

JOSE DE EZPELETA

por ERIC BEERMAN

Traducción de Conchita BURMAN

Ascendencia y bautismo de armas

Don José de Ezpeleta y Galdeano comenzó desde muy joven su brillante carrera de las armas con el grado de teniente, culminando de capitán general y virrey de Navarra. José de Ezpeleta descendía de una antigua familia navarra, aunque él naciese en Barcelona el 24 de junio de 1742, mientras su padre, Joaquín de Ezpeleta y Dicastillo se encontraba al frente del regimiento de infantería Castilla en tierras italianas (1). Las campañas en el sur de Italia le llevaron a la conquista de Nápoles, captura del castillo de Bari y la expedición a la isla de Sicilia, con la toma de las ciudades de Mesina y Siracusa (2). Durante sesenta y cuatro años de carrera militar, Joaquín de Ezpeleta estuvo al mando de los regimientos de infantería Jaén, La Coruña y Castilla, culminando esta larga carrera de las armas con los granaderos en su ciudad natal de Pamplona (3).

La madre de José de Ezpeleta, María Ignacia de Galdeano y Prado, nació en el pueblo navarro de Olite siendo bautizada el 16 de mayo de 1707 (4) en la iglesia de Santa María. Los padres de José de Ezpeleta contrajeron matrimonio el 6 de marzo de 1732 en la iglesia parroquial de San Juan Evangelista en Peralta, Navarra, al tiempo que Joaquín de Ezpeleta era segundo teniente del regimiento Jaén con destino en la ciudad de Monzón de los Pirineos (5). Dos hijos nacieron de este matrimonio: Joaquín y José (6).

(1) Copia del certificado de bautismo de José de Ezpeleta y Galdeano, Archivo Histórico Nacional (AHN), Orden Militar de San Juan de Jerusalén, legajo 25236 (aquí en adelante citado como Expediente de San Juan de Jerusalén); y el expediente matrimonial de José de Ezpeleta, Archivo General Militar de Segovia.

(2) Relación de los servicios militares de Joaquín de Ezpeleta y Dicastillo, Expediente de San Juan de Jerusalén.

(3) Copia del certificado de bautismo de Joaquín de Ezpeleta y Dicastillo, *idem*.

(4) Copia del certificado de bautismo de María Ignacia de Galdeano y Prado, *idem*.

(5) Copia del certificado de matrimonio de Joaquín de Ezpeleta y Dicastillo y María Ignacia de Galdeano, Iglesia de San Juan Evangelista, Peralta (Navarra), Libro de Matrimonios (2 de enero de 1701 - 14 de junio de 1779), *idem*.

(6) ALBERTO y ARTURO GARCÍA Y CARRAFFA: *Enciclopedia heráldica y genealógica hispanoamericana* (88 vols.; Madrid, 1919-1963), XXXII, pág. 235.

El primogénito, Joaquín, casó con Eduarda Aguirre y Veraiz de cuya unión nació una niña que falleció poco después de su nacimiento. Poco tiempo después moría la madre. Viudo Joaquín, contrajo segundas nupcias con Francisca Paula Ramírez de Arellano, les nacieron dos hijos y ambos murieron de corta edad. A la muerte de Joaquín sin descendencia pasaron a su hermano menor José sus títulos (7), que fueron: Señor de Beire, de San Martín de Unx, de Undiano, de la Torre y del Castillo de Cintrué-nigo además de ser nombrado merino mayor de Olite y alcalde en perpetuidad de su real castillo (8).

En lengua vasca Ezpeleta significa «Lugar cubierto de boj» (9). La familia Ezpeleta era originaria del otro lado de los Pirineos, ostentando el título de Barón de Ezpeleta. Existe en nuestros días un pueblo con el mismo nombre a 15 kilómetros de la ciudad francesa de Bayona (10), que se aproxima a 1.500 vecinos.

El primer Señor de Ezpeleta fue Juan de Ezpeleta, que vivió hacia finales del siglo XII; su hermano Pedro llegó a ser obispo de Bayona, quien restituyó a esta ciudad el privilegio concedido por Ricardo Corazón de León (11). Posteriormente la familia Ezpeleta cruzó los Pirineos y se estableció en Navarra. Se sabe que el tercer Señor de Ezpeleta tomó parte en Las Cruzadas bajo las órdenes de Teobaldo I de Navarra (12). El cuarto Señor fue Juana de Echauz de Ezpeleta, casada en 1382 con Oger de Garro, caballero de los reyes de Navarra Carlos II y Carlos III. De este matrimonio nacieron cinco hijos, a los que se permitió anteponer el apellido materno al paterno, dado la importancia del linaje de Ezpeleta (13). El segundo hijo del décimo Señor de Ezpeleta llamado Bernardo, estableció la segunda línea Ezpeleta, de quien José de Ezpeleta descendía. Bernardo casó con Bona Martínez de Basqueano, cuyo padre era merino mayor de Olite (14).

El abuelo de José de Ezpeleta, Agustín de Ezpeleta y Amatriain siguió la tradición familiar sirviendo en la Guerra de Sucesión durante el reinado de Felipe V. Al morir Agustín, el 29 de octubre de 1754 dejó viuda a María Luisa Dicastillo y Alcedo-Araciel, heredera del mayorazgo de Dicastillo, con seis hijos (15).

Al fallecimiento de su hermano mayor, José de Ezpeleta se convirtió en el 15.º Señor de Beire quien se mantuvo fiel a la tradición familiar emprendiendo la carrera de las armas. En la Guerra de los Siete Años, el joven José recibió el bautismo de fuego durante la invasión de Por-

(7) *Idem*; J. ARGAMASILLA DE LA CUERDA Y BAYONA: *Nobiliario y armería general de Navarra* (Madrid, 1899), pág. 154.

(8) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXII, págs. 232 y 235.

(9) *Idem*, pág. 239.

(10) *Idem*.

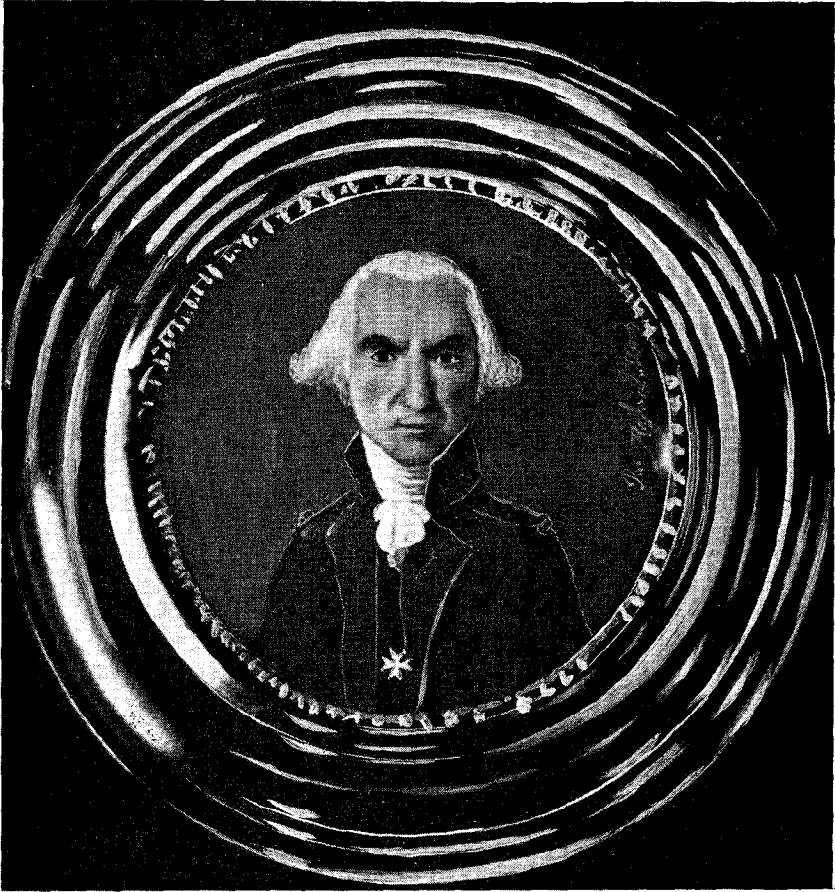
(11) *Idem*, págs. 229-230.

(12) *Idem*, pág. 230.

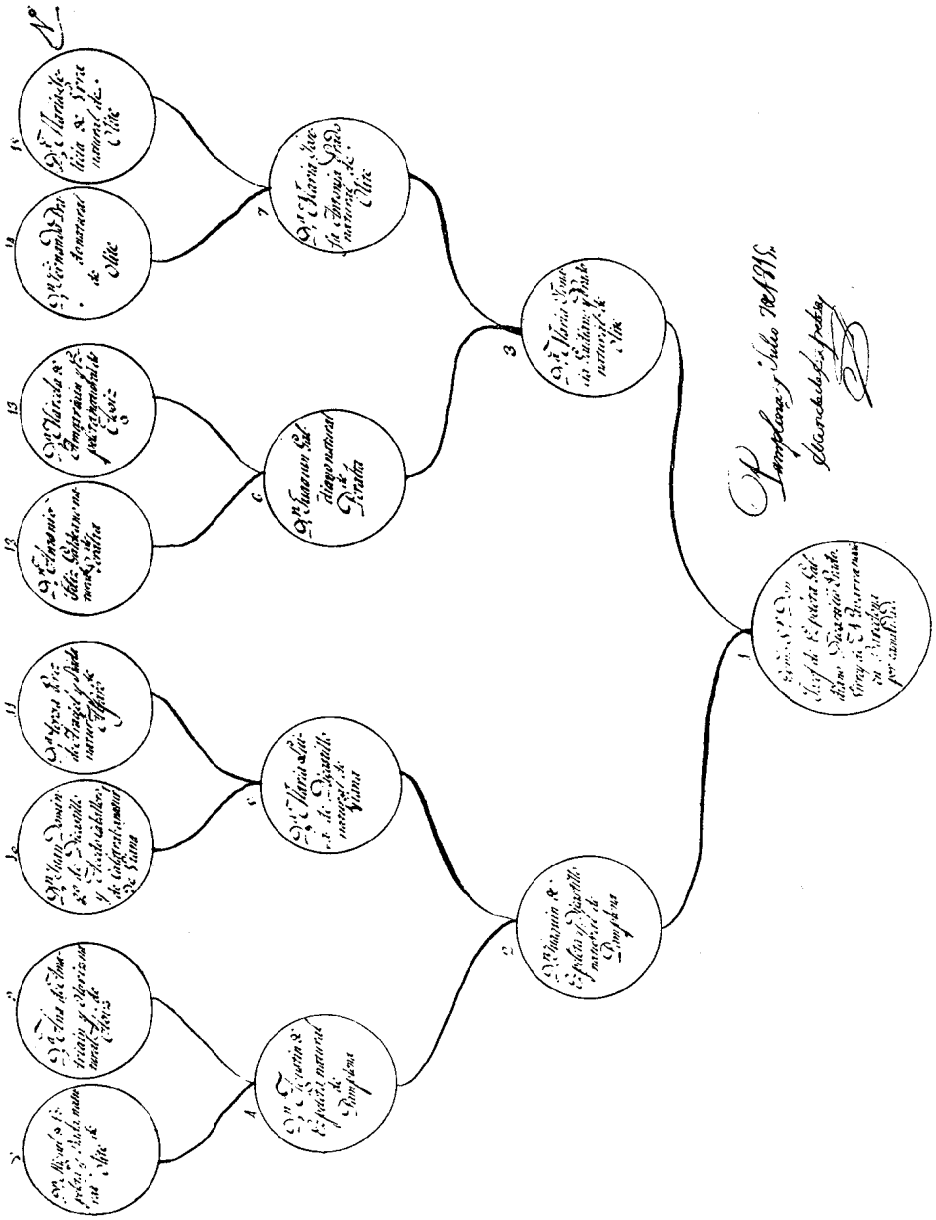
(13) *Idem*, págs. 232-233.

(14) *Idem*, pág. 238.

(15) Relación de los servicios militares de Agustín de Ezpeleta y Amatriain, Expediente de San Juan de Jerusalén.



José de Ezpeleta y Galdeano (Conde de Ezpeleta). Junta de Iconografía Nacional. Biblioteca Nacional. Sección Bellas Artes. Signatura 3871.



Arbol genealógico y autografía del Conde de Espeleta.

tugal, siendo ascendido (1763) al grado de capitán de infantería por su valerosa actuación en dichas campañas. También tomó parte en ellas quien en el futuro sería su comandante en las batallas de Mobila y Pensacola en tierras americanas, Bernardo de Gálvez (16). Al término de estas hostilidades en tierras portuguesas, Ezpeleta embarcó por primera vez al Nuevo Mundo, como ayudante jefe del comandante militar de la plaza de La Habana en Cuba. A su regreso a España fue destinado a Madrid y Barcelona con el regimiento de Guardias Españolas (17). Nuevamente el destino junta a José de Ezpeleta y Bernardo de Gálvez y en unión del Barón de Carondelet toman parte en el desastroso ataque a la plaza de Argel (1775) (18). Andando el tiempo Carondelet llegaría a ostentar el grado de teniente coronel del regimiento de Valones en la batalla de Pensacola y el título de gobernador de Luisiana en Norte América. Al mando de la batalla de Argel iba Alejandro de O'Reilly, esta batalla fue en respuesta a los continuos ataques que los moros infligían a las naves españolas en el Mediterráneo. Alejandro O'Reilly venía precedido de gran fama obtenida en 1769 en Luisiana donde llegó a establecer el control español en Nueva Orleans después que el anterior gobernador Antonio de Ulloa se viese forzado a abandonar ese territorio ante la mayoría francesa de la ciudad. El fracasado ataque a Argel fue la causa de la caída de O'Reilly, no volviendo a obtener cargo importante hasta que hubo de sustituir al general Antonio Ramón Ricardos en el frente catalán en la guerra contra los franceses (1794). En las playas de Argel resultaron heridos Gálvez y Carondelet pero no así Ezpeleta que afortunadamente salió ileso del ataque; su comportamiento fue tan valeroso que le valió a su vuelta a la Península el ascenso a teniente coronel del regimiento de Guardias Española (19).

Batallas de Mobila y Pensacola en América del Norte

Durante el tiempo que España e Inglaterra estaban preparándose para una confrontación en tierras americanas Ezpeleta fue nuevamente ascendido al rango de teniente coronel y coronel del regimiento Navarra - El Triunfante, y al mando del primer batallón de este regimiento fue rápidamente destacado a La Habana para su participación en las campañas americanas en el Golfo de México. Campañas que tanto contribuyeron al éxito americano en la Guerra de su Independencia (20). El segundo batallón Navarra permaneció en la Península participando en el sitio de Gibraltar bajo el valeroso mando del teniente general Martín Alvarez de Sotomayor.

(16) JACOBO DE LA PEZUELA Y LOBOS: *Diccionario geográfico estadístico, histórico de la isla de Cuba* (4 vols.; Madrid, 1863-1866), II, págs. 306-307.

(17) *Idem*, II, pág. 306; RICARDO MAGDALENA: *Catálogo XX. Archivo General de Simancas: Títulos de Indias* (Valladolid, 1954), Real Orden del 30 de marzo de 1763 (2-47-95).

(18) PEZUELA Y LOBOS: II, págs. 306-307.

(19) *Idem*, pág. 307.

(20) *Idem*.

Sin embargo, el almirante inglés George Rodney rompió el asedio de la flota hispano-francesa pudiendo así suministrar el acuartelamiento inglés del Peñón. En vista de esto, España decidió cambiar su estrategia y continuar la lucha en terreno más favorable levantando el asedio a la plaza de Gibraltar y concentrándose en tierras americanas. Así el 28 de abril de 1780 salía del puerto de Cádiz un convoy bajo el mando del almirante José de Solano y Bote hacia América, con el propósito de ayudar a Bernardo de Gálvez en su inminente campaña de Pensacola, arribando al puerto de La Habana en el mes de septiembre (21).

Mientras que el segundo batallón Navarra tomaba parte en el bloqueo de Gibraltar, Ezpeleta con el primer batallón ya había zarpado del puerto de El Ferrol el 22 de agosto de 1778 en dos barcos de transporte hacia La Habana permaneciendo en Cuba hasta 1780 cuando se unieron a las tropas de Bernardo de Gálvez participando en los ataques de Fort Charlotte en Mobila en América del Norte (22). El capitán general de La Habana estaba receloso de reducir su propia guarnición pero al final consintió que el primer batallón Navarra, más otras tropas con un total de 567 hombres, bajo las órdenes de Ezpeleta saliese en cuatro embarcaciones rumbo a Mobila donde desembarcaron el 5 de marzo de 1780 (23). El propio ejército de Gálvez estacionado en Nueva Orleans consistía de 754 hombres, de ellos, 43 hombres eran del segundo batallón del regimiento Príncipe, 50 hombres del regimiento fijo de La Habana, 141 hombres del regimiento fijo de Luisiana, 14 artilleros, 26 carabineros, 325 milicianos blancos, 107 negros libres, 24 esclavos y 26 auxiliares anglo-americanos (24).

El batallón a las órdenes de Ezpeleta, completamente agotado y empapado por la travesía, fondeó en la bahía de Mobila pero con gran espíritu militar inmediatamente comenzó el desembarco del armamento, municiones y material necesario para el asalto a Fort Charlotte. Después de una noche de duro trabajo a la salida del sol el, 10 de marzo, el batallón había instalado con los 18 cañones de las embarcaciones una batería de artillería. Por esta rápida operación cada hombre fue premiado con cinco pesos (25). Con los cañones ya en su sitio el fuego español estalló al anochecer del 12 de marzo, y después de varias horas de encarnizada lucha la petición de rendición por parte del comandante inglés de la plaza, el coronel Elias Durnford, no se hizo esperar: Gálvez redactó las

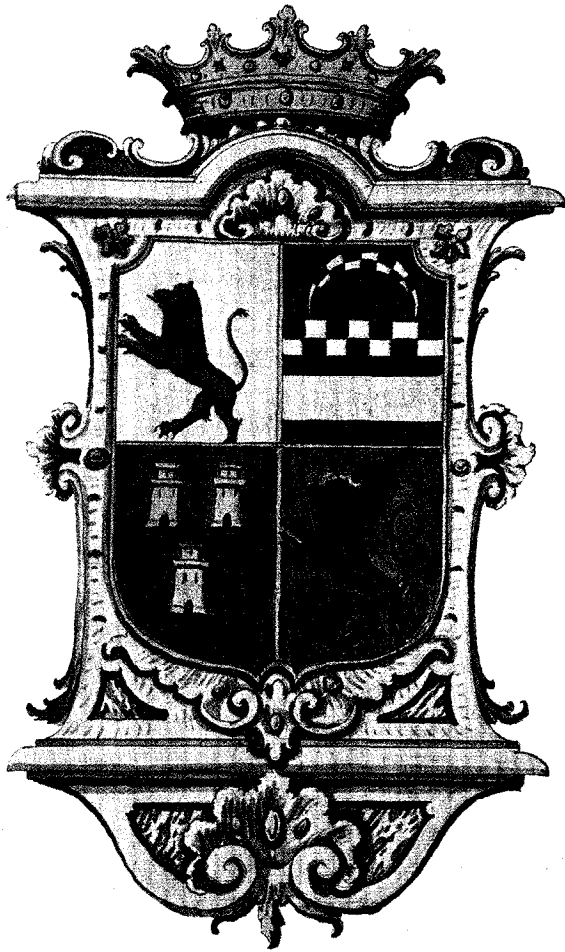
(21) *Idem*, pág. 306; FRANCISCO BARADO: *Museo militar, historia, indumentaria armar, sistemas de combate, instituciones, organización del ejército español* (3 vols.; Barcelona, 1883-1886), III, págs. 440-441.

(22) MARÍA DE SOTTO SERAFÍN (Conde de Clonard): *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas, desde la creación del ejército permanente hasta el día* (16 vols.; Madrid, 1851-1862), XI, pág. 254.

(23) *Idem*.

(24) «Diario que yo, don Bernardo de Gálvez, brigadier de los Reales Ejércitos, gobernador de la provincia de Luisiana y encargado por S. M. de la expedición contra Pensacola y la Mobila formó de los acacimientos que ocurren en ella... Mobila, 2 de enero de 1780, a 18 de marzo de 1780», Archivo General de Simancas, Guerra Moderna, leg. 6912. *Gaceta de Madrid*, núm. 49, 20 de junio de 1780, suplemento, páginas 435-451.

(25) SOTTO SERAFÍN: XI, pág. 254.



Escudo de armas de José de Ezpeleta. A. H. N. Orden de San Juan de Jerusalén. S/G. 25236.

capitulaciones que los ingleses aceptaron dos días después. Las fuerzas inglesas que se rindieron estaban compuestas por 13 oficiales, 113 milicianos, 56 marinos, 70 cazadores y paisanos, 55 negros armados haciendo un total de 307 prisioneros, más un total de 35 cañones (26).

Con el fin de proteger Mobila, Gálvez retuvo una guarnición de 200 hombres bajo el mando de Ezpeleta y la fuerza restante expedicionaria española partió de Mobila hacia La Habana y Nueva Orleans para su preparación en la próxima invasión a Pensacola (27). Un fuerte huracán en el Caribe demoró la proyectada toma de Pensacola impidiendo el asalto en el mes de octubre como estaba previsto. La flota española, compuesta de ocho navíos más una tropa de 3.993 hombres (28), toda lista para su último objetivo, la toma de Pensacola, quedaba por los fuertes vientos reinantes, entre los días 18 al 23 de octubre, destruida y esparcida desde Campiche en Yucatán (México) hasta la bahía de Mobila donde Ezpeleta aguardaba con su reducida pero bien adiestrada guarnición. Gálvez y sus hombres no pudieron regresar al puerto de La Habana hasta el 17 de noviembre, habiendo perdido muchas embarcaciones (29).

Mientras tanto Ezpeleta en Mobila resistía los ataques que llegaban desde Pensacola. Gálvez, ya en La Habana, al tener conocimiento del tercer ataque a Mobila envió al capitán José Rada con ocho barcos y 500 hombres para reforzar Mobila y ayudar a Ezpeleta que tan valientemente hacía frente a los ataques ingleses. Rada zarpó de La Habana el 6 de diciembre y después de una tranquila travesía, cosa poco común en esas aguas, sin embargo, a la entrada de la bahía de Mobila existían tan grandes olas que el convoy tuvo que continuar rumbo a Baliza, puerto español a la desembocadura del río Mississipi (30).

En enero de 1781 los ingleses dieron comienzo al cuarto ataque a Mobila, la tropa inglesa estaba mandada por el coronel von Hanxleden con 600 mercenarios alemanes del regimiento Waldek, 100 hombres del 60.º regimiento, 11 hombres de caballería, 200 hombres de Pennsylvania y Maryland y 400 aliados indios y respaldados por dos cañones. Esta fuerza era numéricamente superior a la española ya que Ezpeleta en Mobila sólo contaba con 190 hombres entre oficiales y soldados. El ataque final a la guarnición de Mobila fue por sorpresa y en las primeras horas de la mañana. La fuerza inglesa, aproximándose, se infiltró en las principales trincheras guardadas por los milicianos negros de Nueva Orleans sin

(26) «Artículos sobre la capitulación por Elías Durnford, sub-gobernador de la provincia de Florida Occidental y comandante del Fuerte Charlotte de Mobila, y Bernardo de Gálvez... Mobila, 13 de marzo de 1780», *Gaceta de Madrid*, núm. 50, 23 de junio de 1780, suplemento.

(27) SOTTO SERAFÍN: XI, págs. 254-255.

(28) «Diario de las operaciones de la expedición contra la plaza de Pensacola... baxo las órdenes del mariscal de campo don Bernardo de Gálvez... Artículos de la capitulación... Pensacola, 12 de mayo de 1781», Archivo General de Simancas, Guerra Moderna, leg. 6912. AHN, Diversos (Documentos de Indias), signatura 482 (aquí en adelante citado como *Diario de las operaciones*).

(29) *Idem*, pág. 1.

(30) *Idem*.

causar ninguna señal de alarma. El segundo teniente, Manuel de Córdoba, del regimiento España pensó que se trataban de españoles regresando del cambio de la guardia en las afueras de la ciudad, pero de repente el comandante español del puesto, teniente Ramón de Castro, percibió que se trataba del enemigo, gritando la señal de alarma dio comienzo el ataque. Después de una dura lucha cuerpo-a-cuerpo los ingleses se vieron forzados a retroceder, aunque los españoles tuvieron que pagar un alto precio por su victoria: 14 muertos, 23 heridos y un prisionero (31). Los caídos en el campo de batalla fueron: Pedro Britos y Gerónimo Sanz del regimiento Príncipe; segundo teniente Manuel de Córdoba, Francisco Roca, José de Alvarez y Domingo Pardo del España; Jorge Ruano y Pedro Yerro del Navarra; Manuel Blasco, Juan Santín, Alonso Martínez y Juan Fernández del regimiento fijo de La Habana; y Simón Officier y Daniel Villar de la milicia de Nueva Orleans. Los ingleses sufrieron 15 muertos, incluyendo el coronel von Hanxleden y tres prisioneros heridos (32).

Ezpeleta comunicó de este ataque a Gálvez que se encontraba en La Habana y éste, aunque falto de hombres el mismo, envió 100 soldados de su ejército para reforzar la guarnición de Mobila. En su despacho Ezpeleta recomendaba la concesión al mérito al valor a: Ramón de Castro (más ascenso a capitán) y primer teniente Juan Rocello del Navarra, primer teniente Juan Guardamuro del España, y segundo teniente Pedro Carré y sargento Isidro Roigt de los fusileros. A la madre de Manuel de Córdoba, que era viuda que había perdido un hijo en el ataque a la plaza de Argel y le quedaban otros dos hijos menores, Ezpeleta solicitó una pensión para ella. Las pérdidas fueron grandes, casi un tercio, pero Mobila quedó asegurada contra futuros ataques ingleses (33). Por sus valientes y distinguidos servicios se le concedió a Ezpeleta la prestigiosa orden de San Juan de Jerusalén (34), y de acuerdo con su propio testimonio actuó como el primer gobernador español de Alabama (América del Norte) (35).

Después del ataque a Mobila las solicitudes de Gálvez para aumentar

(31) SOTTO SERAFÍN: XI, págs. 254-255; Carta de José de Ezpeleta a Bernardo de Gálvez, Mobila, 20 de enero de 1781, Biblioteca Nacional (Madrid), ms. 18761⁸, y *Gaceta de Madrid*, núm. 28, 6 de abril de 1781, págs. 291-294.

(32) Relación de los muertos, heridos y prisioneros en el ataque del destacamento de la Aldea el día 7 de enero de 1781, José de Ezpeleta, Mobila, 15 de enero de 1781, Biblioteca Nacional, ms. 18579¹². Para documentación sobre el regimiento fijo de Luisiana y la milicia de Luisiana, consúltese JACK D. L. HOLMES: *Honor and Fidelity. The Louisiana Infantry Regiment and the Louisiana Militia Companies, 1766-1821* (Birmingham, Alabama, 1965).

(33) Ezpeleta a Gálvez, Mobila, 20 de enero de 1781, Biblioteca Nacional, ms. 18761⁸; *Gaceta de Madrid*, núm. 28, 6 de abril de 1781, págs. 291-294. Véase para más información sobre la batalla de Mobila, ERIC BEERMAN: «José de Ezpeleta: Alabama's First Spanish Commandant during the American Revolution», *The Alabama Review*, XXIX (1976), págs. 249-260, y JACK D. L. HOLMES: «Alabama's Bloodiest Day of the American Revolution: Counter-Attack at the Village, January 7, 1781», *idem*, págs. 208-219.

(34) Expediente de San Juan de Jerusalén.

(35) Relación de Ezpeleta, Pamplona, s/f, AHN, Orden de Carlos III (Estado), expediente 1479, folio 2.

con hombres y armamento fueron finalmente escuchadas por las autoridades. Un refuerzo de 1.315 hombres salió de La Habana para incrementar las guarniciones españolas en Nueva Orleans y Mobila. Este refuerzo fue puesto a buen recaudo para que tomase parte en el ataque de Pensacola (36). Gálvez al recibir más tropas comenzó el ataque directo al bastión inglés de Pensacola (37).

El día 1 de marzo de 1781 Gálvez envió al segundo teniente Miguel de Herrera del regimiento España a Mobila con la instrucción para Ezpeleta de prepararse para una operación conjunta en unión de las expediciones procedentes de La Habana y Nueva Orleans y concentración en la margen occidental de la bahía de Pensacola, delante de la isla de Santa Rosa (38). El día 13 del mismo mes, sin recibir noticias de Ezpeleta, Gálvez envió, esta vez a su propio ayudante de campo Esteban Miró hacia Mobila, llegando éste cuando las tropas españolas estaban desembarcando en punta Sigüenza, en la orilla occidental de la isla de Santa Rosa, cerca de la boca de la bahía de Pensacola. El día 16 Juan Riaño (futuro hermano político de Gálvez) llegó a Santa Rosa desde Mobila con cartas de Ezpeleta, donde avisaba que se ponía en marcha el día 18 con 900 hombres y víveres para diez días, y que marcharía hacia el río Perdido a unas cinco leguas de Pensacola, también solicitaba Ezpeleta algunas lanchas para cruzar el río (39). El día 22, Gálvez desde punta Sigüenza avistó la llegada de Ezpeleta y de sus hombres a la orilla occidental de la bahía de Pensacola y comprendiendo que las tropas deberían estar agotadas después de una marcha forzada de más de 25 leguas en cuatro días, envió 500 de sus hombres con lanchas para auxiliar al ejército de Ezpeleta (40).

El objetivo en Pensacola era la fortaleza principal inglesa: el fuerte de San Jorge. Al día siguiente de su llegada, Ezpeleta con su ayudante inspeccionaron los alrededores de San Jorge (41), y en la mañana del día 30 Gálvez mismo realizó un nuevo reconocimiento llegando a sólo una legua del fuerte y ordenando más tarde a Ezpeleta de reunir todo su ejército en ese lugar (42). Al cabo de cuatro días Ezpeleta y su ayudante realizaron un nuevo reconocimiento del terreno, esta vez les acompañaban cazadores para prevenir cualquier emboscada por parte de los indios

(36) *Diario de las operaciones*, pág. 2.

(37) SOTTO SERAFÍN: XI, pág. 255.

(38) *Diario de las operaciones*, págs. 2-3.

(39) *Idem*, págs. 5-6. Juan Antonio Riaño, caballero de la Orden de Calatrava, casado con Victoria de St. Maxent. Un cuñado de Riaño, Manuel de Flon (marqués de la Cadena), casado con María Ana de St. Maxent en Nueva Orleans en 1782, quien sirvió con el regimiento Navarra con Ezpeleta. Otro cuñado, Luis de Unzaga y Amézaga, casado con María Isabel de St. Maxent, llegó a ser mariscal de campo, capitán general de Cuba, Venezuela, y gobernador de Luisiana y Florida. Para más documentación sobre la familia St. Maxent, véase el artículo a punto de aparecer por ERIC BEERMAN: «The French Ancestors of Felicité de St. Maxent», *Revue de Louisiane*.

(40) *Idem*, pág. 12.

(41) *Idem*, pág. 14.

(42) *Idem*, pág. 16.

aliados de los ingleses (43). Gálvez y Ezpeleta, éste ya como mayor general, salieron de nuevo a inspeccionar el día 6 (44). En la mañana del día 12, mientras los españoles continuaban los preparativos para el ataque directo al fuerte de San Jorge, los ingleses y sus aliados indios lanzaron un ataque por sorpresa hiriendo a Gálvez en la mano izquierda y en el estómago, con la consiguiente consternación de todos; después de recibir una cura de campaña fue enviado a retaguardia y Ezpeleta fue nombrado provisionalmente comandante jefe de las fuerzas expedicionarias españolas. Ezpeleta reaccionó vigorosamente y el ataque fue detenido, teniendo los ingleses que retirarse y protegerse dentro de los muros del fuerte de San Jorge. Después de la rápida y milagrosa cura, Gálvez asumió de nuevo el mando alabando los esfuerzos realizados por Ezpeleta (45).

Nuevos refuerzos llegaron de La Habana bajo el mando del general Juan Manuel Cagigal, quien en unión con Ezpeleta reconocieron los alrededores del fuerte de la Media Luna, punto estratégico inglés por encima del fuerte de San Jorge (46). El día 4 de mayo los ingleses atacaron de nuevo las posiciones avanzadas españolas y Gálvez envió a Ezpeleta con cuatro compañías de zapadores para contestar el fuego y abrir una vía de comunicación, desarrollándose una dura lucha. Aunque el ataque fue detenido por parte española, las bajas fueron elevadas: 19 muertos y el mismo número de heridos (47). A la mañana del día 7 Gálvez y sus hombres continuaron rodeando la posición inglesa y Ezpeleta con sus hombres aguardaban en las trincheras delanteras preparando el asalto final; los ingleses podían atrasar, pero no prevenir el ímpetu español (48).

Al día siguiente una granada española alcanzó el almacén de pólvora inglés de la Media Luna incendiándolo y pereciendo los 105 hombres de la guarnición. Ezpeleta con algunos zapadores ocuparon y se asentaron en la destruida posición inglesa y desde este punto tan ventajoso dominando el fuerte de San Jorge concentraron toda su atención y ataques (49). Después de algunas horas de fuerte fuego entre ingleses y españoles, aquéllos pusieron la bandera blanca y solicitaron una tregua hasta el día siguiente para capitular, que se les concedió (50). Esta victoria y caída de Pensacola en manos españolas marcó uno de los puntos culminantes de las carreras militares de Gálvez y Ezpeleta. Las campañas en el río Mississippi y en las costas del Golfo de México, en América del Norte, fueron vital a la independencia de los Estados Unidos de América.

(43) *Idem*, pág. 19.

(44) *Idem*.

(45) *Idem*, págs. 21-22.

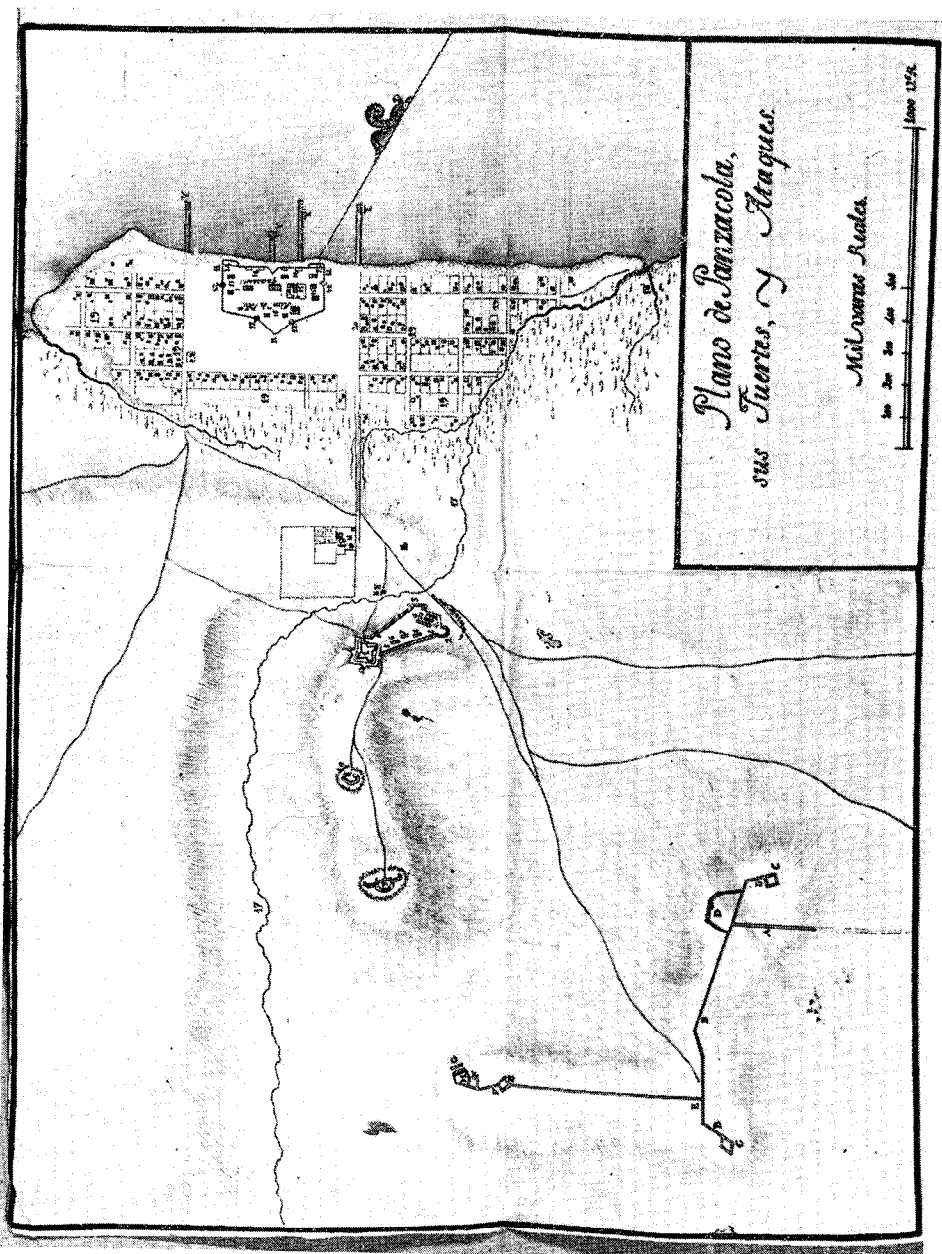
(46) *Idem*, pág. 25.

(47) *Idem*, págs. 30-31.

(48) *Idem*, pág. 32.

(49) *Idem*, pág. 33.

(50) *Idem*.



Plano de Pensacola. Sus fuertes y ataques. Biblioteca Nacional. A. H. N. Sección Estado. Leg. 4.201.

1.º Campo de la Villa de Sanxacoa Tierra Firme, y Fortificación adyacente a la misma construida por el General Britanico, atacada por las Fuerzas Españolas al mando del Mariscal de Campo D.º Bex.^o & Cabos, y Batallas el 8 de Mayo de 1783.

- 1.º ... Fuerte Torre.
- 2.º ... Reducto para cubrir el Camino, y cerrar los Retrencham.^{tos} de la Guarnicion.
- 3.º ... Almacenes varios, y otros de Bex.
- 4.º ... Retrencham.^{tos} para cubrir las Tropas en su Campamento.
- 5.º ... Batallas Embreadas.
- 6.º ... Casa de Comandante de la Tierra.
- 7.º ... Depósito.
- 8.º ... Reducto avanzado de 12 Cañones con una Bataca apuñalada a Bomba, Ing.^o de 16^o con una granada de 40 libras de fuerza de nuestro Fuerte, y un Cañon de 12 al conuente incendiándose lo interior de los batallas con pérdida de nuestra Tropa Anglesa.
- 9.º ... Reducto de Bombas de 10 Cañones, q.^o hizo continuo fuego de Artilleria, y fusileria sobre nuestros Tropas, los q.^o aprehendiéndose al accidente acompañaron aquel Reducto con un topico, colocada de 10 Cañones de Bataca, y dos Obuses, notándose la oposición del enemigo, que se obligó a poner final de Capitulacion.
- 10.º ... Armaja atacada de la Guarnicion que abandonaron los Enemigos, retirándose a las montañas.
- 11.º ... Casas Fuertes para sangrar las Armas de dicha Bataca.
- 12.º ... Bataca nueva de Cañones de 12, y de 16, q.^o con destruyeron de la Plaza.
- 13.º ... Batacas mal acondicionadas con proyecto de destruyr, y a 16 de Julio las, y llevarlas a Bataca.
- 14.º ... Batacas.
- 15.º ... Casa, y Cabanas de M.^o Maximal, las q.^o segun las aproximaciones del Enemigo avian ser destruidas, que destruyeron las batallas, para cuyo fin los Comandantes el Rey de la gran Bataca.
- 16.º ... Arroyo q.^o en el terreno de Bex, y se vine al Ob.^o Miguel q.^o con su arte de tiempo.
- 17.º ... Arroyo de M.^o Miguel.
- 18.º ... La Plaza de nuestra Estacion por contornar las Casas fuertes, y Tardines.
- 19.º ... Casa de la Plaza, y Fortines de Bataca.
- 20.º ... Canal de Bataca para ir a la tierra de la Bataca.
- 21.º ... Para de la avicena la noche del 28 de Abril.
- 22.º ... Reducto para cubrir la Bataca con 10 Cañones de Bataca en el día de Bataca, y otros de Bataca con 10 de a 12 en el día de Bataca.
- 23.º ... Bataca de 12 de a 12, y que ha destruyeron los de a 12, y la Bataca de a 12, la que fue destruyda en la noche del 20 de Mayo, y luego el día 20 de Mayo.
- 24.º ... Bataca la que se continúo en la noche del 20, con 10 de Bataca, y en la noche del 20.
- 25.º ... Bataca de 10 Cañones de Bataca, y de Bataca.
- 26.º ... Bataca de Bataca, que se hizo en la noche del día q.^o con los Obuses para cubrir la Bataca.
- 27.º ... Bataca de las bombas de Bataca de los Enemigos, y se colocaron en el día de Bataca.
- 28.º ... Bataca de Bataca, y de Bataca, en la noche del 20 de Mayo, y de Bataca.
- 29.º ... Bataca de Bataca, y de Bataca, en la noche del 20 de Mayo, y de Bataca.
- 30.º ... Bataca de Bataca, y de Bataca, en la noche del 20 de Mayo, y de Bataca.
- 31.º ... Bataca de Bataca, y de Bataca, en la noche del 20 de Mayo, y de Bataca.
- 32.º ... Bataca de Bataca, y de Bataca, en la noche del 20 de Mayo, y de Bataca.

Capitán general de Cuba

Al poco tiempo de la rendición de Pensacola Gálvez envió a Ezpeleta con otros altos jefes a La Habana para continuar la preparación bélica contra futuros ataques ingleses (51). Como resultado de sus extraordinarios servicios en la toma de Pensacola, Ezpeleta fue recompensado con el grado de brigadier (52). En La Habana Ezpeleta permaneció poco tiempo, pronto fue destinado a Guárico (Cap-Haïtien), puerto en la costa norteña de la isla de Haití, donde un ejército hispano-francés estaba preparando la invasión al bastión inglés en Port Royal, al sur de la isla de Jamaica.

Mientras otro ejército hispano-norteamericano preparaba el asalto al fuerte inglés de Nassau, en las Bahamas. El objetivo principal de la base inglesa de Nassau era la interrupción del paso marítimo en el Caribe de los barcos españoles, franceses y americanos. Al frente de esta operación conjunta iba el español Juan Manuel de Cagigal, a quien los ingleses rindieron sus tropas el 8 de mayo de 1762 (53).

Con la caída en poder español de Mobila, Pensacola y Nassau el libre tránsito por el Caribe estaba asegurado; sin embargo, los ingleses aún mantenían su dominio en la poderosa base de Jamaica, y la flota del almirante Rodney continuaba hostigando las operaciones navales hispano-francesas en esta zona. En 1782 Gálvez, con Ezpeleta como mayor general, intentó atacar Jamaica, pero esta invasión no obtuvo el fin deseado, debido principalmente a la victoria naval de Rodney sobre la flota conjunta hispano-francesa cerca de la isla de Guadalupe el 21 de abril de 1782. Las negociaciones de paz también contribuyeron a la reducción de las operaciones navales (54).

La relación Gálvez-Ezpeleta no solamente era en el plano profesional, sino desembocando en la amistad, como se demostró cuando Felicitas de St. Maxent, esposa de Gálvez, dio a luz a su primer hijo Miguel en Guárico, bautizado en la iglesia parroquial el 29 de septiembre de 1782, Ezpeleta firmó entre los testigos. El tío y protector de Bernardo de Gálvez, José de Gálvez, ministro de las Indias y su esposa fueron los padrinos de pila del pequeño Miguel.

En 1783 reinando la paz, Ezpeleta fue nuevamente destinado a La Habana, y aquí cambió su atención sobreponiendo los asuntos matrimoniales a los marciales, contrayendo matrimonio con María de la Paz En-

(51) *Idem.* Sobre Bernardo de Gálvez y la toma de Pensacola, véase el libro a salir, ERIC BEERMAN et al: *Yo Solo* (Polyanthos Press, Nueva Orleans, LA).

(52) *Gaceta de Madrid*, núm. 67, 21 de agosto de 1781, pág. 675; «Estado de la fuerza...», *Guárico*, 3 de julio de 1782, Archivo General de Simancas, Guerra Moderna, leg. 7303.

(53) *Gaceta de Madrid*, 13 de septiembre de 1782, pág. 759; «El fiscal con don Juan Manuel de Cagigal sobre la conquista de la isla de la Providencia, 1785», AHN, Consejos de Indias, leg. 20170, núm. 4.

(54) *Idem.*

rile y Alcedo. Su padre, Jerónimo de Enrile Guercí (55), había nacido en Cádiz el 25 de mayo de 1730 (56), y el 12 de octubre de 1778 recibió el título de Marqués de Casa Enrile (57).

La familia Enrile era oriunda de Génova, Italia, emigrando a España a principios del siglo XVIII. El padre de Jerónimo Enrile, José María de Enrile y Agneso, había nacido en Arenzano, Italia, llegando a Cádiz en 1724, donde casó con Francisca Gertrudis Guercí de Génova el 15 de abril de 1728, quien falleció repentinamente después de diez años de matrimonio. El viudo José María Enrile contrajo segundas nupcias con María Bárbara Tomati y Costo el 26 de julio de 1745; de estos dos matrimonios solamente un hijo nació: Jerónimo de Enrile y Guercí, padre político de José de Ezpeleta (58).

En 1764 Jerónimo de Enrile ocupaba un puesto oficial en la Real Cancillería de Granada, al año siguiente contrajo matrimonio con María de la Concepción Alcedo y Herrera, hija del Marqués de Villaformada. Su padre, José de Alcedo y Agüero pertenecía a la orden de Calatrava, decano de la Audiencia de Valencia, alcalde de crímenes de la Real Cancillería de Granada y alcalde de casa y corte de Madrid, donde murió el año 1735 (59).

Antes de embarcar para América en busca de fortuna, Jerónimo de Enrile había sido director de asiento de negros en Cádiz (60). Al cabo de largos años de servicio en Cuba regresó a Cádiz, donde falleció el 12 de abril de 1805, seguido por su esposa en noviembre de 1813 (61).

En 1783 Bernardo de Gálvez, al ser nombrado capitán general de Luisiana y Florida, tuvo que ir a España para consultar con la corona, relevándole Ezpeleta del mando durante su ausencia (62). Con la firma del tratado de paz entre España e Inglaterra se disolvió el ejército expedicionario español en América, y Ezpeleta asumió de nuevo el mando del regimiento Navarra con batallones destacados en La Habana y Vera Cruz (México) (63).

En octubre de 1781 el coronel Gilbert Antoine de St. Maxent fue nombrado por su yerno Bernardo de Gálvez teniente gobernador de Luisiana y Florida occidental para asuntos indios y dejando un documento escrito en julio de 1783 antes de su partida hacia la Península, que en

(55) Relación de Ezpeleta, La Habana, 15 de marzo de 1783, AHN, Estado, leg. 6379 (3). El apellido Guercí también aparece como Gerzí.

(56) «Limpieza de sangre de Pascual Enrile y Alcedo», Museo Naval (Madrid), Real Compañía de Guardia Marina y Colegio Naval, núm. 3372.

(57) Documentación sobre el título del marqués de Casa Enrile (Jerónimo Enrile y Guercí), Archivo del Ministerio de Justicia (Madrid), y AHN, Consejos Suprimidos, libro 2753, núm. 4. Con anterioridad ostentaba el título del vizconde de Villanueva.

(58) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXI, págs. 226-227; «Limpieza de sangre de Pascual de Enrile y Alcedo», Museo Naval, núm. 3372.

(59) *Idem*.

(60) Relación de Jerónimo de Enrile, La Habana, 15 de octubre de 1785, AHN, Consejos de Indias, leg. 20879, pieza 8.

(61) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXI, pág. 226.

(62) PEZUELA Y LOBOS: II, pág. 306.

(63) *Idem*.

caso de tener alguna duda en su nuevo destino debería consultar con el capitán general interino de Luisiana y Florida occidental, José de Ezpeleta (64).

En La Habana, durante este período, se investigaba a Ezpeleta, Enrile, St. Maxent y al coronel Francisco Miranda por alegadas actividades de contrabando en Cuba y Luisiana con la isla de Jamaica. Bajo su palabra de honor Ezpeleta no fue procesado, permitiéndosele continuar en su cargo oficial (65). Un feliz acontecimiento ocurrió en la agitada vida de Ezpeleta: el nacimiento de su primera hija, María de la Concepción, en La Habana, el 16 de febrero de 1784 (66).

A comienzos de 1784 Ezpeleta residía en La Habana, pero con responsabilidad sobre las provincias de Luisiana y Florida occidental que estaban en directa relación con los Estados Unidos de América (67). Cuando Gálvez regresó de España recibió la triste noticia del fallecimiento de su padre, el teniente general Matías de Gálvez, virrey de México, quien había muerto en esta capital el 3 de noviembre de 1784 (68). Anteriormente, durante su estancia de varios meses en España, Bernardo de Gálvez preparó su nueva misión en América (69).

En su viaje de regreso a las Américas Gálvez iba acompañado por Diego Gardoquí, charge d'affaires en Nueva York (70). En la ciudad de Baltimore (Maryland), en febrero de 1785, se le notificó a Gálvez de su nombramiento como sucesor de su padre como virrey de México (71). Por Real Orden del 28 de diciembre de 1785 Ezpeleta fue nombrado gobernador y capitán general de La Habana y la isla de Cuba, mientras que Gálvez continuaba como capitán general de Luisiana y Florida (72).

(64) «Instrucción que deberá observar el coronel don Gilberto Antonio Maxent, en el desempeño de el encargo que S. M. se ha servido conferirle por su Real Título de 30 de octubre de 1781, que lo declara Teniente de Indios... que habitan las provincias de Luisiana y Florida Occidental», AHN, Estado, leg. 3901, esp. 4, núm. 2. Sobre Gilberto Antonio de St. Maxent, consúltese el excelente artículo por don RAMÓN EZQUERRA: «Un patricio colonial: Gilberto de Saint-Maxent, teniente gobernador de Luisiana», *Revista de Indias*, núm. 39 (1950), págs. 97-170.

(65) Relación de Juan Antonio Urnuela, La Habana, 18 de noviembre de 1783, AHN, Consejos de Indios, leg. 20879. Para el asunto de Francisco Miranda, Gilberto Antonio de St. Maxent, José de Ezpeleta, véase *idem*, legs. 20878-20882.

(66) Copia del certificado de bautismo, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 9921, número 1. Original conservado en La Habana, Iglesia de San Cristóbal, Libro de Bautismos 15, fol. 115, núm. 498.

(67) Conde de Gálvez (B. de Gálvez) a José de Gálvez, Aranjuez, 22 de mayo de 1784, AHN, Estado, leg. 3901, ap. 5; *Idem*, Madrid, 31 de marzo de 1784.

(68) Residencia (virrey de Nueva España) de Matías de Gálvez, AHN, Consejos de Indias, leg. 21722, fol. 1; Bernardo de Gálvez al marqués de Sonora (José de Gálvez), Baltimore, 7 de febrero de 1785, AHN, Estado, leg. 3885. Véase el artículo Isidoro Vázquez de Acuña (marqués de García del Postigo), «El capitán general don Matías de Gálvez», *Revista de Historia Militar*, X, núm. 21 (1966), págs. 55-74.

(69) B. de Gálvez a J. de Gálvez, Aranjuez, 22 de mayo de 1784, AHN, Estado, legajo 3901, ap. 4.

(70) Conde de Gálvez al conde de Floridablanca, Cádiz, 26 de octubre de 1784, AHN, Estado, leg. 3885, ex. 19.

(71) Gálvez al marqués de Sonora, Baltimore, 7 de febrero de 1785. *idem*.

(72) Residencia (capitán general de Cuba) de Ezpeleta, AHN, Consejos de Indias, legajo 20920.

Cuando Gálvez y su esposa viajaron desde La Habana a México para asumir su nuevo cargo de virrey les acompañaron Ezpeleta y su familia, embarcando todos en la fragata «Santa Agueda», que desembarcó en Vera Cruz el día 25 de mayo de 1785. De aquí continuó la expedición por tierra a la capital de México, donde Gálvez asumió su nuevo cargo. Al término de las ceremonias de toma de posesión, Ezpeleta y los suyos regresaron a La Habana, donde comenzó su mandato como sucesor de Gálvez (73).

El 30 de noviembre de 1786 Gálvez falleció en el palacio arzobispal de Tacubaya, cerca de la capital, y fue enterrado en la iglesia de San Fernando de México, junto a los restos de su padre (74). Al año siguiente Ezpeleta fue nombrado además de gobernador de Cuba, capitán general de Luisiana y Florida, sustituyendo a Gálvez (75). En ese mismo año nació en La Habana el primer varón de Ezpeleta, José María (76). Durante su estancia en La Habana Ezpeleta recibió la orden de que dos de sus regimientos de infantería con acuartelamiento en Cuba —Rey y Hibernia— deberían regresar a España; para llenar el vacío creado por estos dos regimientos Ezpeleta creó uno nuevo llamado Cuba, con el motto El Prudente y Leal, siendo el coronel Mateo Ugarte su primer coronel (77).

El 17 de junio de 1787, José de Gálvez, primer Marqués de la Sonora, murió en el palacio real de Aranjuez (78). Con la muerte de este influyente protector de la familia Gálvez, Antonio de Valdés fue nombrado para sucederle como ministro de las Indias. Desde su puesto en La Habana, Ezpeleta supervisaba la situación y movimientos de la inci-

(73) *Gaceta de México*, núm. 39, 7 de junio de 1785, pág. 316.

(74) Fernando de Córdoba al marqués de Sonora, México, 2 de diciembre de 1786, AHN, Estado, leg. 3885 bis, ex. 7, núm. 13. Para adicional documentación sobre Bernardo de Gálvez, véase Isidoro Vázquez de Acuña (Márquez García del Postigo), «El conde de Gálvez», *Revista de Historia Militar*, V, núm. 9 (1961), páginas 51-89; JOHN WALTON CAUGHEY: *Bernardo de Gálvez en Louisiana, 1776-1783* (Berkeley, 1934), reimpresso en Gretna, Luisiana, 1972; GUILLERMO PORRAS MUÑOZ: *El conde de Gálvez* (Madrid, 1954), y SEBASTIÁN SOUVIRÓN: *Bernardo de Gálvez, virrey de México* (Málaga, 1946).

(75) Copia de la Real Orden del 20 de noviembre de 1787, San Lorenzo, AHN, Estado, leg. 3901, ap. 4; Real Orden núm. 9, GUILLERMO DE ZENDEGUI: *Catálogo de los fondos de las Floridas* (La Habana, 1944), leg. 10 (1787).

(76) Copia del certificado de bautismo de José María Expeleta y Enrile, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 9892, núm. 2, año 1817; *idem*, libro 631, año 1797. Original conservado en La Habana, Iglesia de San Cristóbal, Libro de Bautismos (16 de marzo de 1787).

(77) SOTTO SERAFÍN: XII, pág. 6.

(78) Certificado defunción de José de Gálvez (marqués de Sonora), Ministerio de Justicia, leg. 2975, y en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, Ontígola, Libro de Defunciones (13 de agosto de 1786, fol. 233); *Gaceta de Madrid*, 3 de julio de 1787, pág. 436. Para dos interesantísimas obras sobre la vida de José de Gálvez, véase ANGELES RUBIO-ARGÜELLES (condesa de Berlanga del Duero): *Un ministro de Carlos III* (Málaga, 1949), y ISIDORO VÁZQUEZ DE ACUÑA (marqués García del Postigo): «El ministro de Indias don José de Gálvez, marqués de Sonora», *Revista de Indias*, XIX, núms. 77-78 (1959), págs. 447-473.

piente nación norteamericana y sus intenciones en el valle del Mississippi, manteniendo una amplia correspondencia con el chargé d'affaires en Nueva York, Diego de Gardoqui (79).

En el mes de octubre de 1787 Ezpeleta escribió a Valdés incluyéndole la petición de Alejandro McGillivray, jefe de una tribu india para la adquisición de rifles para su uso en contra de los americanos del norte (80). En carta subsiguiente Ezpeleta recomendó en contra de esta solicitud (81), temiendo que esta adquisición pudiese perjudicar los intereses de España. A pesar de la falta de armamento Ezpeleta informó de las numerosas escaramuzas con armas de fuego entre americanos e indios Creeks en Florida y Georgia (82).

Al siguiente año, en el mes de enero, Ezpeleta recibió de Gardoqui, desde Nueva York, informes políticos sobre la posibilidad del intento americano contra la ciudad de Nueva Orleans. Muchos de los soldados americanos, licenciados, se habían establecido en el valle de Ohio siendo un fácil viaje río abajo hacia Nueva Orleans, y a su vez una amenaza potencial al virreinato de México (83). Esta noticia fue transmitida desde La Habana al gobernador de Luisiana, Esteban Miró (84), compañero de armas de Ezpeleta en el ataque de Pensacola. Posteriormente, dándose cuenta de la amenaza americana a las provincias españolas de Luisiana y Florida, Ezpeleta volvió a recomendar la adquisición de armamento para la tribu india Creeks y así aminorar la influencia americana (85).

El puesto español en Natchez en el río Mississippi, al norte de Nueva Orleans, ofrecía alguna protección y debido a su importancia fue nombrado gobernador de este fuerte Manuel Gayoso, quien llegó a La Habana a finales de 1788 para despachar con Ezpeleta antes de asumir su nuevo cargo. Gayoso fue informado de un presunto plan subversivo del

(79) Diego de Gardoqui a Ezpeleta, reservada, Nueva York, 21 de octubre de 1787, AHN, Estado, leg. 3893 bis, ap. 1, núm. 225; Esteban Miró a Ezpeleta, Nueva Orleans, 1 de agosto de 1784, Archivo General de Indias (Sevilla), Papeles de Cuba, legajo 1394; JACK D. L. HOLMES: «Spanish Treaties with West Florida Indias, 1784-1802», *Florida Historical Quarterly*, XLVIII (1969), págs. 140-154.

(80) Ezpeleta a Antonio Valdés, La Habana, 11 de octubre de 1787, AHN, Estado, leg. 3887, núm. 107.

(81) *Idem*, núm. 108.

(82) *Idem*, núm. 7, La Habana, 6 de diciembre de 1787; Gardoqui a Ezpeleta, Nueva York, 12 de noviembre de 1787, AHN, Estado, leg. 3888 bis, núm. 75.

(83) Ezpeleta a Valdés, La Habana, 8 de enero de 1788, AHN, Estado, legajo 3888 bis, núm. 70; Ezpeleta a Floridablanca, La Habana, 8 de enero de 1788, AHN, legajo 3887, núm. 129; GILBERT C. DIN: «Proposals and Plans for Colonization in Spanish Louisiana, 1787-1790», *Louisiana History*, XI, núm. 3 (1970), pág. 201. Para documentación sobre inmigración a Luisiana siglo XVIII, véase GILBERT C. DIN: «The Immigration Policy of Governor Esteban Miró in Spanish Louisiana», *Southwestern Historical Quarterly*, LXXIII, núm. 2 (1969), págs. 155-175.

(84) Ezpeleta a Esteban Miró, La Habana, 7 de enero de 1788, AHN, Estado, legajo 3888 bis, núm. 72.

(85) Ezpeleta a Valdés, reservada, La Habana, 20 de noviembre de 1788, AHN, Estado, leg. 3887, núm. 146. Sobre los gobernadores de Luisiana, véase JACK D. L. HOLMES: «Some Economic Problems of the Spanish Governors in Louisiana», *Hispanic American Historical Review*, XLII (1962), págs. 521-543.

coronel John Connelly contra el dominio español de Luisiana y Florida (86).

En 1789, después de cumplir su destino en La Habana, Ezpeleta fue relevado por Domingo Cabello de su cargo de capitán general de Cuba, Luisiana y Florida (87). Al año siguiente Cabello fue reemplazado a su vez por el brigadier Luis de las Casas (88). Terminando así parte de la heroica vida de Ezpeleta directamente relacionada con el comienzo de la historia de los Estados Unidos de América, aunque él continuase su brillante carrera de las armas en otras tierras americanas y como siempre con ejemplaridad.

Virrey de Nueva Granada y regreso a la Patria

Ezpeleta asumió su nuevo destino como virrey de Nueva Granada en la ciudad de Santa Fé de Bogotá (89), donde relevó, el 31 de julio de 1789, al vicealmirante Francisco Gil y Lemos, recientemente nombrado virrey de Perú (90).

Al partir hacia su nuevo cargo en Bogotá, le fue tomada la acostumbrada residencia por sus servicios en Cuba, desde el 28 de diciembre de 1785 al 18 de abril de 1789, por el coronel Carlos Urrutia y Montoya (91). Por su excelente hoja de servicios Ezpeleta fue ascendido de brigadier a mariscal de campo (92).

La época del virreinato de Ezpeleta en Nueva Granada fue un tiempo de continuas luchas con los incipientes movimientos revolucionarios, luchas con Francia, vías marítimas interrumpidas, además de existir un bajo nivel de producción (93). El contrabando, que había sido un pro-

(86) JACK D. L. HOLMES: *Gayoso: The Life of a Spanish Governor in the Mississippi Valley, 1789-1799* (Baton Rouge, 1965), pág. 27; Ezpeleta a Valdés, La Habana, 21 de marzo de 1789, AHN, Estado, leg. 3888 bis, núm. 201.

(87) Domingo Cabello a Valdés, La Habana, 29 de junio de 1789, AHN, Estado, legajo 3887.

(88) Luis de las Casas a Campo de Alange, reservada, La Habana, 30 de octubre de 1790, AHN, Estado, leg. 3898, ap. 2.

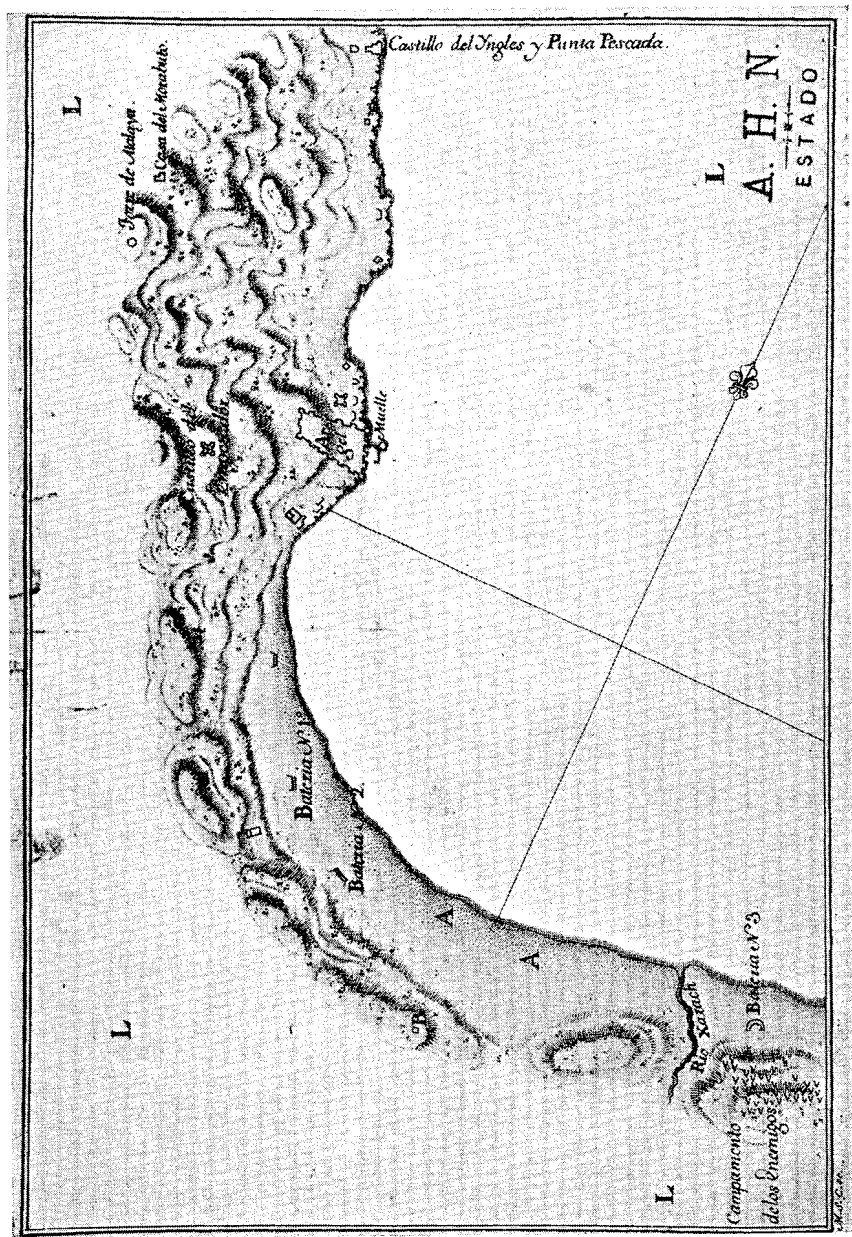
(89) Magdalena, Real Orden sobre José de Ezpeleta del virreinato de Nueva Granada: 20 de febrero de 1789, presidente (2-73-42); capitán general (2-73-40); virrey (2-73-41).

(90) Relación de Antonio Durán, La Habana, 15 de abril de 1789, AHN, Consejos de Indias, leg. 20920, pieza 9, fol. 13.

(91) Residencia de Ezpeleta (capitán general de Cuba, Luisiana y Florida), firmada por José de García y Pizarro, Madrid, 25 de enero de 1792, AHN, Consejos de Indias, leg. 21690. Esta residencia completa de Ezpeleta, AHN, Consejos de Indias, legs. 20920-20925.

(92) *Gaceta de Madrid*, núm. 5, 16 de enero de 1789, pág. 39.

(93) Relación de mando de José de Ezpeleta, virrey de Nueva Granada, 1796, Real Academia de Historia (Madrid), Papeles de José Celestino Mutis, leg. 3, núm. 44, y Biblioteca del Palacio Real (Madrid), mss. 2896, fol. 62. La relación publicada en:



Mapa de Argel y sus inmediaciones en 1775. Destaca la posición de las baterías. Biblioteca Nacional. A. H. N. Sección Estado. Mapas, Planos y Dibujos. Signatura 228.

blema en Cuba y Luisiana, no era desconocido en Bogotá. Las minas de oro y plata del virreinato eran los únicos tonos claros dentro de la general oscura economía (94). Quizá contribuyese su prestigiosa posición como virrey no haciéndose esperar su ascenso a teniente general (1792) (95). Pronto surgió la guerra entre España y Francia, pero Ezpeleta permanecía en su puesto en la alta cordillera andina, y de acuerdo con el órgano oficial de la corona española, que enumeraba las distintas contribuciones para sufragar los esfuerzos de la guerra, Ezpeleta donó «20 pesos en metálico y si fuese necesario toda mi riqueza...» (96).

Ezpeleta como otros oficiales españoles en tierras americanas estaba preocupado por la influencia de la Revolución Francesa entre la población indígena, especialmente en la Audiencia de Quito que estaba bajo su responsabilidad. Según testimonios del presidente de esta Audiencia, el capitán de navío Luis Muñoz de Guzmán, él también mostraba preocupación por la diversidad de signos subversivos que aparecían en los lugares públicos de Quito, y así informó a Ezpeleta, y, en particular, sobre uno de estos incidentes aparecido el 21 de octubre de 1794 (97), suponiéndose obra de Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo (Eugenio Espejo), quien hoy en día es considerado el héroe de la independencia ecuatoriana. Ezpeleta, sospechando de esos movimientos, envió copia de esta carta, con una suya a Manuel de Godoy, Duque de Alcudía, describiendo la situación rebelde reinante en Quito (98).

Su mandato como virrey terminó siendo Ezpeleta relevado por el almirante, Marqués de Cáceres, aunque éste murió antes de asumir su cargo, siendo entonces nombrado virrey el teniente general Pedro de Mendinueta, quien anteriormente había sido compañero de armas de Ezpeleta en el sitio de Pensacola. Debido a sus excelentes servicios como virrey de Nueva Granada Ezpeleta fue excusado de la residencia (99). Un resumen de los logros de Ezpeleta en Bogotá incluirían: apoyo al primer periódico en el virreinato, *Papel periódico de la ciudad de Santa Fé de Bogotá*; la biblioteca pública de Bogotá, financiación de la publicación del libro por el prestigioso naturalista José Celestino Mutis, *Flora de Bogotá*; creación de misiones y grupos de demarcación de la zona de disputa del río Amazonas entre el imperio español y el portugués; cons-

Relaciones de Mando de los virreyes de la Nueva Granada, editado por Gabriel Giraldo Jaramillo (Bogotá, 1954), págs. 160-204.

(94) *Idem*.

(95) *Gaceta de Madrid*, núm. 33, 24 de abril de 1792, págs. 266-267; *Estado Militar de España*, 1806, pág. 9.

(96) *Gaceta de Madrid*, núm. 25, 28 de mayo de 1794, pág. 352.

(97) Luis Muñoz de Guzmán a Ezpeleta, reservada, Quito, 21 de octubre de 1794, Archivo General de Indias, Estado, leg. 55.

(98) Ezpeleta al duque de Alcudía (Manuel Godoy), Bogotá, 19 de noviembre de 1794, *idem. Sobre Eugenio Espejo*, el artículo a salir, ERIC BEERMAN: «Eugenio Espejo, secretario de la Sociedad Patriótica de Quito», *Américas* (Washington, D. C.).

(99) Cédula de Eugenio de Llaguno al marqués de Bajamar, Aranjuez, AHN, Consejos de Indias, leg. 21760.

trucción de adicionales fortalezas en el ya existente bastión español de Cartagena de Indias (100), y muchos más.

En la ceremonia de cambio de poder celebrada en Bogotá (1797) Ezpeleta presentó a Mendinueta su relación de mando, regresando a la Patria después de veinte años de servicio en tierras americanas (101). El año 1797 fue para Ezpeleta un buen año, nombrándosele Conde de Ezpeleta de Beire, Vizconde del Palacio de Tajonar (102), gobernador del Consejo de Castilla y capitán general de Castilla la Nueva (103).

Desde la alta planicie de Bogotá viajó hacia Cartagena de Indias, donde embarcó hacia La Habana, y de allí partió hacia Cádiz a bordo del «Elena» el 25 de marzo de 1797. La travesía no estuvo exenta de acontecimientos, la guerra había estallado contra Gran Bretaña y cuando el «Elena» se acercaba a la bahía de Cádiz se enfrentó con la flota inglesa que bloqueaba el puerto, estallando una batalla naval el día 27 de abril. Ezpeleta resultó herido, con cortes en la cara y hombro derecho y capturado por los ingleses, y el «Elena» desapareció con todo el equipaje y recuerdos acumulados durante los veinte años vividos por Ezpeleta en ultramar. Posteriormente, Ezpeleta consiguió la libertad en un cambio de prisioneros (104).

Tan pronto como se recuperó de las heridas sufridas marchó a Madrid, y por Real Decreto del 7 de noviembre Ezpeleta se puso al frente del Consejo de Castilla a la mañana siguiente (105). Los otros ministros del Consejo eran: Francisco Eugenio Carrasco, Francisco Policarpo Urquijo, Domingo Antonio de Miranda, Domingo Fernández de Campomanes, Marqués de los Llanos, y Manuel Pérez de Rozar (106).

Por esa época Ezpeleta solicitó del Rey que a la par que ostentaba el prestigioso puesto de gobernador del Consejo de Castilla, también de-

(100) Relación de mando de Ezpeleta en Nueva Granada, Real Academia de Historia, Papeles de José Celestino Mutis, leg. 3, núm. 44. Véase el artículo a salir, ERIC BEERMAN: «Francisco Requena, gobernador de Maynas, 1777-1795, *Mundo Hispánico*.

(101) Pedro Mendinueta al príncipe de la Paz (Manuel Godoy), Santa Fe de Bogotá, 4 de enero de 1797, Archivo General de Indias, Estado, Santa Fe, leg. 52 (8), citado en PEDRO TORRES LANZAS: *Independencia de América* (4 vols., Sevilla, 1924), página 171, núm. 571.

(102) Documentación sobre el título del conde de Ezpeleta de Beire en el archivo del Ministerio de Justicia; AHN, Consejos Suprimidos, libro 631, 31 de octubre de 1797 y libro 2753, año 1797, núm. 19.

(103) Real Orden del 7 de noviembre de 1797, AHN, Estado, leg. 6379 (3); Real Decreto del 13 de agosto de 1797, *Gaceta de Madrid*, núm. 94, 24 de noviembre de 1797, págs. 989-990.

(104) Ezpeleta a Godoy, Cádiz, 28 de abril de 1797, AHN, Estado, leg. 3475, número 42; *Gaceta de Madrid*, núm. 40, 19 de mayo de 1797, págs. 411-415.

(105) Relación del 8 de noviembre de 1797, AHN, Consejos (Sala de Alcalde de Casa y Corte), libro 1797, fols. 298-902. Como gobernador del Consejo de Castilla, Ezpeleta reemplazó a Antonio González Zebra, anteriormente obispo de Salamanca, ya nombrado en 1797 obispo de Santiago. Para más detalles sobre el obispo González, véase AHN, Orden de Carlos III (Estado), expediente 405.

(106) Relación del 10 de noviembre de 1797, AHN, Consejos, Libro 1797.



¹⁷⁶³
Ex Duci D. De Bernardo de Gálvez,
Occidentalis florite debelatori. Hanc ipsius veram
Efigiem, amixta gnuata Manus, que faciebat, dicant.

Don Bernardo de Gálvez, duque de Gálvez, según un dibujo de Joaquín Inza, grabado por Carmona y Briera en Madrid, 1781, con laude en latín clásico.



Don Bernardo de Gálvez a los treinta y ocho años. La leyenda del pie dice: Excelentísimo Sr. D. Bernardo de Gálvez, Caballero pensionado de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Comendador de Bulaños en la de Calatrava: Teniente General de los Reales Ejércitos, Intendente General de todas las tropas de América, Capitán General de las de la provincia de la Luisiana y dos Floridas; Virrey, Gobernador y Capitán General del Reino de Nueva España; Auditor Superior de la Real Hacienda y Reino de Cabaco, Presidente de la Junta Suprema de Guerra en el mismo Reino, Hijo y sucesor del Excelentísimo Sr. D. Matías Gálvez. De edad de treinta y ocho años.

bería ser nombrado consejero de estado por vida (107). Al no existir vacante alguna la solicitud de Ezpeleta fue denegada, comunicándosele que sería nuevamente considerado tan pronto como surgiese una vacante (108). El Príncipe de la Paz, ministro de Estado, notificó a Ezpeleta de su derecho de poder entrar en los aposentos reales incluso los de la Reina, el mismo privilegio que disfrutaban los consejeros de estado (109). Sin embargo, Ezpeleta no conforme con ello y persistiendo en su solicitud, al siguiente año renovó su anterior petición de ser nombrado consejero de estado (110).

Con motivo de tener que atender unos asuntos de herencia Ezpeleta, en octubre de 1798, solicitó permiso real de dejar vacante sus cargos e ir a Navarra, siéndole concedido este permiso y reemplazándole Luis Aguilar de su cargo de gobernador (111), y el teniente general Gregorio de la Cuesta asumió el cargo de capitán general de Castilla la Nueva (112). Tan pronto Ezpeleta quedó libre de sus cargos oficiales, al día siguiente, el Rey le nombró consejero de estado (113).

Durante el año 1802, mientras Ezpeleta residía en Pamplona, su hija mayor, María de la Concepción, casó con Pedro Agustín Girón y de las Casas, capitán de la milicia sevillana. Siendo su padre Jerónimo Girón Moctezuma y Ahumada por entonces virrey de Navarra, teniente general del ejército, Marqués de Amarillas, miembro de las Ordenes de Santiago y Carlos III y comendador de Museros, y quien también tuvo una participación muy distinguida en la batalla de Mobila. La madre del yerno de José de Ezpeleta, Isabel de las Casas y Aragorri, era hermana carnal del capitán general de Cuba, Luisiana y Florida, Luis de las Casas, y hermana política de un ex gobernador de Luisiana, el Barón de Carondelet. Pedro Agustín de Girón heredó de su padre el título de Marqués de Amarillas, además de convertirse en el primer Duque de Ahumada. Su primer y único hijo, Francisco Javier Girón y Ezpeleta, heredó los títulos de su padre y se convirtió en el segundo Duque de Ahumada, ascendiendo a teniente general y Grande de España (114).

El segundo Duque de Ahumada, nieto de José Ezpeleta, también se le recuerda como el primer comandante de la Guardia Civil, conmemorándose este hecho con una estatua existente en Pamplona.

(107) Ezpeleta al Rey, Madrid, 10 de diciembre de 1797, Estado, leg. 3475, número 42.

(108) Real Orden del 11 de diciembre de 1797, núm. 2, San Lorenzo, *idem*.

(109) Real Orden del 10 de diciembre de 1797, núm. 1, San Lorenzo, *idem*.

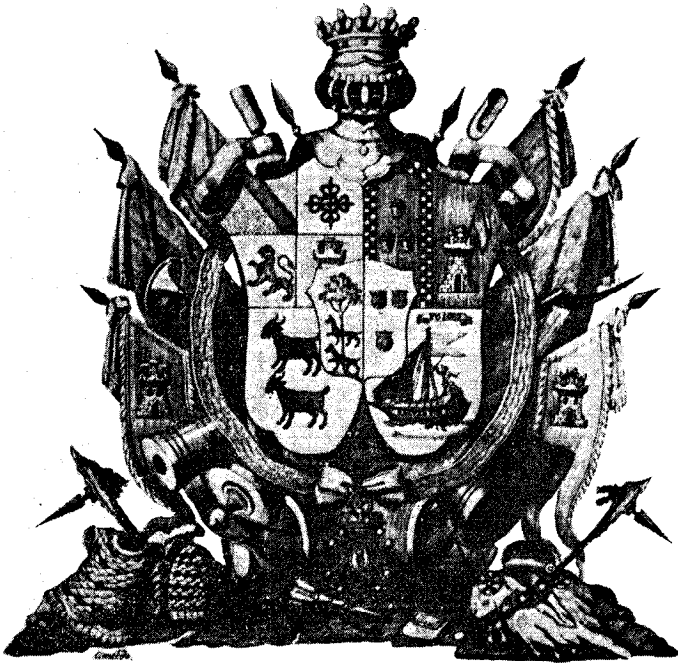
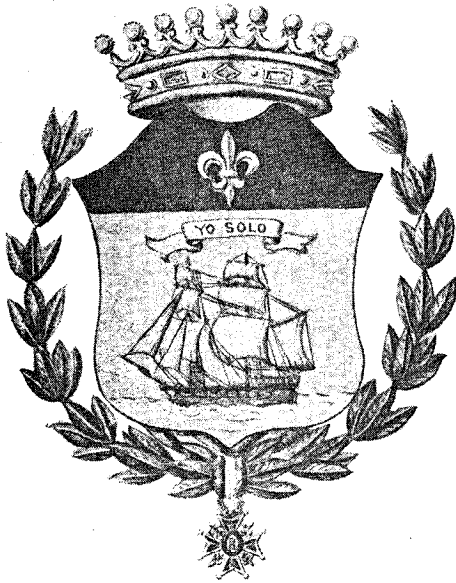
(110) Ezpeleta al Rey, Madrid, 4 de abril de 1797, *idem*.

(111) Ezpeleta a Mariano Luis de Urquijo, Madrid, 18 de octubre de 1798, *idem*.

(112) Ezpeleta al Rey, San Lorenzo, 13 de octubre de 1798, *idem*; Real Orden del 9 de octubre de 1798, San Lorenzo, AHN, Estado, leg. 3549.

(113) Real Orden del 10 de octubre de 1798 al conde de Montarco, San Lorenzo, AHN, Estado, leg. 252.

(114) Oficio del marqués de Amarillas (Jerónimo Girón Moctezuma Ahumada y Salcedo), 2 de julio de 1802, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 9921, núm. 1. Sobre el ilustre II duque de Ahumada, consúltese FRANCISCO AGUADO SÁNCHEZ: «Semblanza humana y proyección histórica del II duque de Ahumada, fundador de la Guardia Civil», *Revista de Historia Militar*, XII, núm. 25 (1968), págs. 119-144.



Blasón del teniente general don Bernardo de Gálvez y armas que aparecen en la real cédula de creación del título de Conde de Gálvez. (Archivo Histórico Nacional.)

Aunque Ezpeleta continuaba viviendo en Pamplona, por su cargo de consejero de estado él estaba al corriente de las actividades de la Corte, aunque éstas en su mayoría se reducían a ceremoniosas, como, por ejemplo, cuando las infantas daban a luz era obligatorio de que todos los oficiales del virreinato de Pamplona estuviesen vestidos de gala durante tres días (115).

Desde Pamplona Ezpeleta seguía con interés la carrera militar de su yerno Pedro Agustín Girón, escribiendo en 1807 una carta al ministro de Estado, José García de León y Pizarro, en la que solicitaba el ascenso de Girón, que pronto fue correspondido (116). Muy a pesar suyo poco duró Ezpeleta como capitán general de Navarra, cargo que ocupó en 1808, ya que pronto fue transferido a Cataluña con el mismo rango (117).

En Barcelona comenzó un período confuso y desdichado para la carrera militar de Ezpeleta. Nada más asumir sus obligaciones oficiales como capitán general, 13.000 hombres de las tropas de Napoleón, bajo el mando del general Philippe Guillaume Duhesme, penetraron en la ciudad y tomaron el control de la ciudadela y del castillo de Montjuich, teniendo Ezpeleta órdenes de no oponerse militarmente a los franceses (118).

Por Real Decreto del 13 de septiembre de 1808 la responsabilidad militar de Barcelona pasó de Ezpeleta al general Duhesme (119), y antes de servir bajo órdenes francesas, Ezpeleta renunció como capitán general de Cataluña (120). El 15 de ese mismo mes, Duhesme informó a Ezpeleta de su arresto, permaneciendo en la ciudadela (121). En una carta al Rey, Ezpeleta le comunicaba de su arresto por los soldados franceses por haberse negado ocupar su cargo bajo las órdenes del general francés y solicitaba del Rey ser intercambiado como prisionero tan pronto como fuese posible (122). Posiblemente las condiciones de la prisión no fuesen demasiado duras, ya que se le permitía a Ezpeleta y a sus tres hijos pasear por los jardines de la ciudadela (123).

Pidiendo por la libertad de su padre, María de la Concepción Ezpeleta de Girón, escribió a las autoridades de la Junta de Madrid, pero sin

(115) Oficio de Ezpeleta, Pamplona, 7 de abril de 1800, AHN, Estado, leg. 251; *idem*, 9 de agosto de 1805.

(116) Oficio de Ezpeleta, Pamplona, 10 de noviembre de 1807, AHN, Estado, legajo 252.

(117) Real Decreto del 2 de enero de 1808, Aranjuez, AHN, Estado, leg. 6390 (1), número 214; Real Orden del 7 de enero de 1808, Aranjuez, *idem*.

(118) CONDE DE TORENO: *Historia del levantamiento, guerra y Revolución de España* (Madrid, 1872), pág. 16.

(119) Real Decreto del 13 de septiembre de 1808, AHN, Estado, leg. 43, doc. 24, citando del *Diario de Barcelona*, núm. 261, 17 de septiembre de 1808.

(120) Ezpeleta al mayor general Pont, Barcelona, 14 de septiembre de 1808, AHN, Estado, leg. 43, doc. 29.

(121) Philippe Guillaume Duhesme a Ezpeleta, Barcelona, 15 de septiembre de 1808, *idem*.

(122) Ezpeleta al Rey, Ciudadela de Barcelona, 26 de octubre de 1808, *idem*.

(123) Duhesme a coronel Pegot, Barcelona, 18 de septiembre de 1808, *idem*. El conde de Duhesme nacido en 1766, murió en la batalla de Waterloo en 1815.

éxito (124). A esta solicitud se unió la de sus dos hijos mayores, José María y Joaquín, tenientes de Guardias Españolas (125), pero tampoco obtuvieron éxito, siendo José de Ezpeleta trasladado a la prisión de Barcelona (126).

Poco antes de la terminación de la guerra napoleónica y después de pasar varios años en una prisión, Ezpeleta pudo escapar uniéndose a las tropas de Lord Wellington en la batalla de Tolosa (1814), última batalla importante desarrollada contra las tropas de Napoleón en España (127). Al regresar a Madrid el agradecido Monarca Fernando VII ascendió a Ezpeleta a capitán general y virrey de Navarra y además le concedió en 1815 la Orden de Carlos III.

Debido al cambio de Gobierno acaecido en Madrid en 1820, Ezpeleta se vio obligado a renunciar del virreinato de Navarra, falleciendo en Madrid el 23 de noviembre de 1823 (128). Su esposa, de más de cuarenta años, pronto le siguió (1824) (129), siendo sobrevividos por diez hijos, quienes a su vez y separadamente contribuyeron notablemente en la historia española.

Descendencia

De los diez hijos nacidos del matrimonio Ezpeleta-Galdeano los cuatro varones siguieron la carrera militar llegando al grado de teniente general. He aquí un pequeño resumen de cada uno de los diez hijos:

- I. María de la Concepción, había nacido en La Habana en 1784 (de quien nos ocupamos más arriba).
- II. José María, nacido en La Habana el año 1887, quien heredó el título de segundo Conde de Ezpeleta de Beire. Durante su dilatada vida fue capitán general de Aragón y Castilla la Nueva, director general de Infantería y vicepresidente del Senado. Por su matrimonio con María Amalia de Aguirre Zuazo y Acedo heredó los títulos de Duque de Castroterreno,

(124) Concepción de Ezpeleta a Martín de Garay, Madrid, 23 de noviembre de 1808, *idem*.

(125) Petición de José y Joaquín de Ezpeleta, Sevilla, 28 de abril de 1809, *idem*. Joaquín, encarcelado con su padre en la ciudadela de Barcelona en 1808, consiguió escapar; luchó con el ejército español en la batalla de Bailén.

(126) PEZUELA Y LOBOS: II, pág. 307.

(127) *Idem*.

(128) *Idem*; Oficio del Palacio Real en Madrid, 1815, AHN, Estado (Orden de Carlos III), ex. 1479. Documento del Palacio del 18 de septiembre de 1822 informando que Ezpeleta todavía era virrey de Navarra (AHN, Estado, leg. 6379). Pezuela escribió que Ezpeleta había sido relevado de su cargo en 1820, pero posiblemente Ezpeleta fue nombrado nuevamente.

(129) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXI, pág. 227. Sin embargo, otra fuente informaba que la esposa de Ezpeleta, María de la Paz Enrile, había fallecido en 1807, Oficio de Pamplona, 20 de diciembre de 1807, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 9968, número 12.

- Marqués de Montehermoso, Conde de Triana, Conde de Vado, Conde de Echauz y Grande de España (130). Después de su muerte, el 26 de julio de 1847, su hijo José María Ortuño de Ezpeleta y Aguirre Zuazo heredó el título de tercer Conde de Ezpeleta y Beire (131).
- III. Joaquín, también nacido en La Habana el año 1788, así como su padre también fue virrey de Navarra (1836) y capitán general de Cuba (1837), además de ser ministro de Marina y Ejército y presidente del Senado. Contrajo matrimonio con la hija del Marqués de Lozoya, María de los Dolores Contreras y Mencos, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos. Después de una brillante carrera militar murió en Madrid el 24 de marzo de 1865 (132).
- IV. Francisco Javier, entre los varios cargos que ocupó fue capitán general de Extremadura, Andalucía y Canarias, ministro del Ejército y senador del Reino (133).
- V. Fermín, ocupó los cargos de capitán general de Extremadura y Granada, ministro de Marina y senador del Reino. En 1851 casó con su sobrina María de la Concepción de Salazar y Ezpeleta, muriendo sin descendencia el 21 de mayo de 1869 (134).
- VI. María Ana del Carmen, en el año 1808 contrajo matrimonio con Domingo Manso de Zúñiga y Areizaga, Conde de Hervás; el hijo primogénito de este matrimonio, Nicanor, casó con su prima, María de la Paz Enrile y Ezpeleta, hija del teniente general Pascual de Enrile y María de la Asunción Leocadia de Ezpeleta (135).
- VII. María de la Asunción Leocadia, casó con su tío Pascual de Enrile y Alcedo, teniente general y capitán general de las Filipinas. El hijo primogénito, José María Enrile y Ezpeleta, casó con su prima Carmen, hija de sus tíos Domingo Manso y María Ana del Carmen (136).
- VIII. María de los Angeles, nació en Bogotá en 1798 y casó en

(130) *Idem*; Expediente de título del duque de Castroterreño, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 9892, año 1817, núm. 2.

(131) Expediente de título del III conde de Ezpeleta de Beire, AHN, Consejos Suprimidos, leg. 8983, año 1849, núm. 105; *idem*, leg. 9921, núm. 1.

(132) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXII, pág. 235.

(133) *Idem*.

(134) *Idem*.

(135) *Idem*, pág. 236; solicitud de permiso real de matrimonio de Domingo Manso de Zúñiga y Areizaga, 20 de diciembre de 1807, AHN, Consejos Suprimidos, legajo 9968, núm. 12 y leg. 8969, año 1839, núm. 567; AHN, Estado, leg. 6390 (1), número 214.

(136) GARCÍA Y CARRAFFA: XXXII, pág. 236. Para la correspondencia, 1820-1832, entre Pascual Enrile y su esposa, véase Museo Naval, Colección Enrile, XX, doc. 3, folios 91-154, ms. 2289; *idem*, XIX, doc. 3, fols. 22-38, ms. 2288; *idem*, VIII, doc. 15, folios 71-113, ms. 2188.

- España el año 1828 con el mariscal de campo de Verona, Pedro Antonio de Salazar y Salazar (137).
- IX. Angela María, casó con José Francisco Morejón, juez del Tribunal Supremo (138).
- X. María Magdalena, murió muy joven (139).

Esta es la ejemplar vida del heróico José de Ezpeleta, gloria de su estirpe navarra y de España entera, a la que sirvió en tantas acciones en que tomó parte con grandeza, valor y lealtad inquebrantables.

Fue modelo en quien pudieron mirarse sus descendientes, que también fueron militares que sirvieron a la Patria con dignidad del apellido que ostentaban.

(137) ENRIQUE DE OGERÍN: *Indice de los expedientes matrimoniales de militares y marinos que se conservan en el Archivo General Militar (1761-1865)*, (Madrid, 1959), página 152, núm. 1533; GARCÍA Y CARRAFFA: XXXII, pág. 236.

(138) *Idem.*

(139) *Idem.*